

Economía de la cooperación política

Mauricio Villena

Decano Facultad de
Administración y Economía UDP



Por cooperar con el gobierno en la reforma de pensiones, la centroderecha ha sido criticada y considerada irracional, debido al poco tiempo legislativo que le queda a la actual administración y a que los beneficios electorales recaerán principalmente en estos últimos y no en la oposición. ¿Es dicho comportamiento racional?

La economía de la cooperación se basa en la teoría de juegos (John Nash, 1950) y específicamente en lo que se conoce como juegos repetidos. Estos capturan la noción de que un agente racional deberá tener en cuenta el impacto de sus acciones actuales en las acciones futuras de otros individuos; este impacto se denomina en este contexto, reputación.

La reputación refleja así las acciones de un agente en el pasado, las cuales son información de carácter público que “señaliza” a su competencia que tan probable es que coopere o no en el futuro. Así, si un individuo no coopera en un período

dado, o rompe un acuerdo, disminuirán las posibilidades que su competencia vuelva a creer en ella en el futuro.

Según la teoría de juegos repetidos, cuando la interacción entre agentes (en este caso partidos políticos) se repite en el tiempo (por muchos períodos), una forma de aumentar las posibilidades de cooperación y mantención de acuerdos es a través de castigos, los cuales aumentan los costos de la no cooperación o desviación de los acuerdos.

En pensiones, cabe recordar que en los dos intentos previos de reforma, primero la derecha “no cooperó” con la propuesta de Bachelet y posteriormente, la izquierda castigó a la derecha “no cooperando” con la propuesta de Piñera, a pesar de que ambos proyectos eran muy similares entre sí, además de también tener muchos elementos en común con el actual.

En este sentido, si Chile Vamos no coopera en la reforma de pensiones, es probable que el ciclo no cooperativo

continúe con el castigo del actual oficialismo a las reformas de un potencial gobierno de derecha.

Estrategias para propiciar la cooperación son: “Tit for Tat”, que mantiene el acuerdo hasta que uno de los agentes lo rompe, suspendiendo la cooperación hasta que este retome el comportamiento cooperativo, y “gatillo”, que rompe definitivamente el acuerdo

tras una desviación. Ambas pueden ser equilibrios de Nash, ya que los castigos por no cooperar en un período pueden hacer que los beneficios descontados totales sean inferiores a los obtenidos con cooperación sostenida.

Así, cooperar como oposición refleja un comportamiento racional a largo plazo,

justificando los esfuerzos por un acuerdo en pensiones. En un sistema político fragmentado, con numerosos partidos y poca disciplina parlamentaria, fomentar la cooperación es clave para mejorar el funcionamiento institucional y generar un clima político más constructivo, pese a los altos costos.

“En un sistema político fragmentado, la cooperación es clave para mejorar el funcionamiento institucional”.